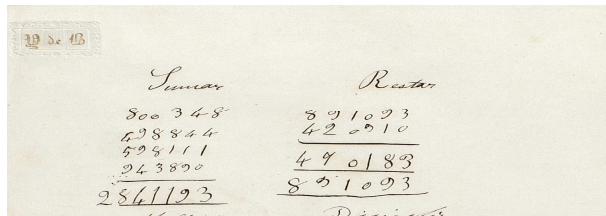
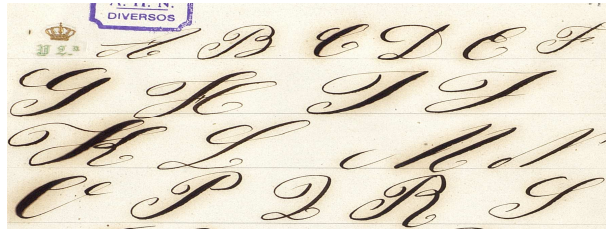
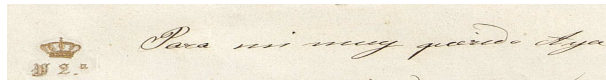


La Pieza del mes del Archivo Histórico Nacional

Mayo 2009

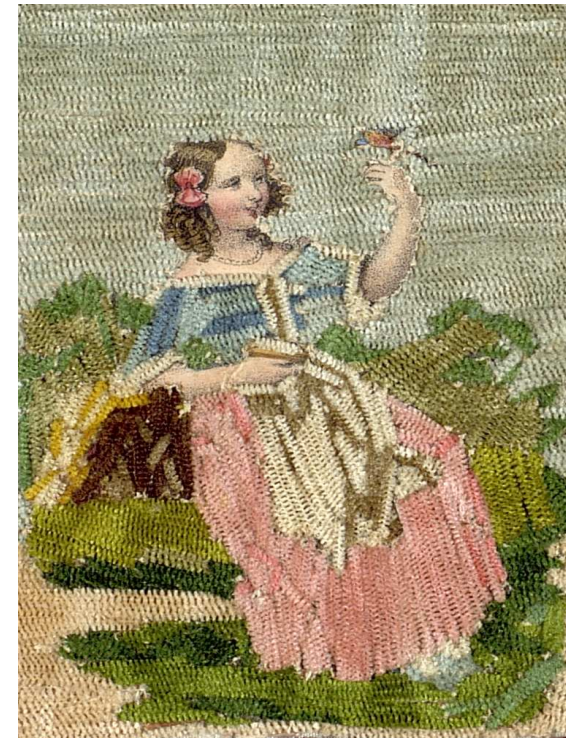


Archivo Histórico Nacional
C/Serrano, 115
28006 MADRID

Tfno.: 917 688 500
Fax: 915 631 199

<http://www.mcu.es>

ahn@mcu.es



Ejercicios escolares de la reina Isabel II

AHN. DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS, 3759, N.3

Ejercicios escolares de la reina Isabel II 1842-1843 Papel y tela

Entre los fondos documentales más interesantes para conocer la vida de un país y sus personajes, se encuentran los archivos privados, y más concretamente los de carácter personal. Ha sido a partir de los últimos veinticinco años, partiendo de nuevos enfoques históricos, cuando los archivos personales y familiares han aportado testimonios esenciales para esta forma de hacer historia. En este sentido, hay que situar la revalorización de la biografía, el ejercicio de la microhistoria, los estudios epistolares y de la vida cotidiana. En ellos se encuentran testimonios del día a día, tan cotidianos como interesantes: cómo y qué se estudiaba, qué se comía, cómo y con quién se relacionaban, cuáles eran sus preocupaciones, qué interesaba, etc. En definitiva, la historia privada de sus protagonistas. En cualquier caso, son testimonios que ofrecen un amplio y heterogéneo abanico para la investigación.

Un ejemplo de lo arriba expuesto es el archivo de Juana de Vega, del que conservamos una parte pequeña y parcial, pero lo suficientemente rica como para poder extraer una serie de matices personales y sociales, no sólo de su personaje, sino también de la época. Mujer de inquietudes intelectuales y sociales, se casó con el general progresista Francisco Espoz y Mina, al que acompañó en su exilio en París hasta su muerte, en 1837, año en que regresó a España y le fue concedido el título de Condesa de Espoz y Mina.

Siendo el general Espartero regente de España, y con una Isabel II aún menor de edad, Juana de Vega pasó a ocupar el puesto de aya de la futura reina de España y de su hermana, la Infanta María Luisa, así como el de Camarera Mayor de Palacio. Sus labores las llevó a cabo entre los años 1841 y 1843, fecha, esta última, en que Isabel II alcanzó la mayoría de edad y Juana fue cesada de sus funciones palaciegas.

Entre la realeza y personas principales, la figura del ayo o aya era fundamental, pues se encargaba de la crianza y educación de sus hijos. En este caso concreto, no hay que perder de vista la peculiar situación de la reina, una niña separada prematuramente de su madre, carente de afecto familiar y cuya instrucción nunca estuvo a la altura que requería su persona.

Estos documentos son un testimonio que, no sólo permiten conocer las labores docentes que Juana de Vega llevó a cabo durante el tiempo que ejerció de aya de Isabel II y de su hermana, como muestran estos trabajos de Geografía, Historia, Matemáticas, Francés etc., sino que también aportan otro tipo de matices: qué materias estudiaban y cómo se impartían, o el grado de unión que estas niñas tenían con la persona encargada de su educación. De esta cercanía y afecto que se estableció entre las niñas y su aya, son ejemplo las dedicatorias del tipo “a mi querida ayita”, que se precian en estos ejercicios escolares, y que ella conservó junto con otro tipo de documentos.

El fondo de Juana de Vega se complementa con el Archivo de la Reina Gobernadora, también de carácter privado, que se localiza igualmente en el Archivo Histórico Nacional.

BIBLIOGRAFIA

- José Luis COMELLAS, *Isabel II y un reinado*, 1999
Eduardo RICO, *La vida y la época de Isabel II*, 1999
María Cruz ROMEO MATEO, *Juana María de la Vega, condesa de Espoz y Mina (1805-1872): por amor al esposo, por amor a la patria*, 2000
J.S. PÉREZ GARZÓN, (ed.) : *Isabel II: Los espejos de una reina*, Madrid, 2004
José Antonio DURAN, *Juana de Vega, la gran dama del primer progreso español*, 2005